



Con el título ostentoso: "La defensa del Continente", escribe el Sr. Fernando Ortiz Echagüe, desde Lima, acerca de la supuesta preocupación del Perú sobre la penetración japonesa. El respetable escritor que tiene la fama adquirida a través de "La Nación", de Buenos Aires, mal informado, quizá, y predisposto por sus inclinaciones ideológicas en su rápido viaje por este continente iniciado desde el norte, sin conocer la condición real y la cualidad de los residentes nipones del Perú, donde a menudo los confunden con los chinos, haciendo suyas las referencias tendenciosas, que son las más, hoy en día, ha producido el trabajo que vió la luz en "La Nación", del 1º de abril.

Comienza el articulista aparentando mostrarse sorprendido por las actividades comerciales del Japón en la América hispana, que no tiene ni puede tener nada de misterio, porque es noble, útil y benéfica para toda la humanidad, como todo trabajo honrado y bien intencionado. Dice el periodista, como una novedad: "El cable refiere con frecuencia las idas y venidas de numerosas delegaciones comerciales del Japón", pero deja de decir de los grandes servicios que está prestando la marina mercante del Japón en el tráfico americano, norte y sur, siendo la bandera más importante de las unidades que actualmente cruzan el Canal de Panamá. Admite que los peruanos están encantados de que los japoneses les compren algodón y azúcar, que quedarán sin exportar, para luego agregar: "...pero se trata de saber si, además de eso, esos compradores cumplen otras misiones por cuenta de los países totalitarios". Es una hipótesis de mala fe, es una insolencia del escritor hacia una nación honrada.

Hablando del interés que muestran los japoneses por conocer estos países americanos, creyó necesario señalar intencionalmente la palabra "vecinos" con comillas, con lo que confiesa de hecho la absoluta ignorancia de miras e ideas del Japón, para el cual no existen sino buenos vecinos en todo el mundo.

Pretende el señor Ortiz Echagüe que la proyectada ley de la seguridad nacional ha nacido en el Perú por el temor al peligro japonés, que es más que ridículo, y agrega, todavía, que por ello el régimen democrático peruano está amenazado. Todo el mundo sabe que hoy por hoy tal régimen sólo existe como ideal en ese país como en muchos otros. Semejante afirmación no sirve sino para confirmar lo poco que ha visto y se ha comprobado de cosas de ese país visitado a vuelo de pájaro. Todo

esto para decir que en el Perú temen más al Japón que a Alemania, en el caso de salir victoriosa ésta, por causa de la distancia y porque aquél se pondría más fuerte en el Pacífico ante la improbable derrota de Gran Bretaña, con un razonamiento y estilo de un yanqui anti-japonés o un político inglés que siempre piensa de los demás con la mentalidad británica, lo que Inglaterra haría en ese supuesto caso. Formulo estas preguntas: ¿Qué espíritu de expansión y ambición se apodera de estas colonias japonesas en el Pacífico? ¿Acaso existen colonias japonesas allí? ¿No sabe el escritor que el Japón está luchando para que desaparezcan las colonias porque está convencido de que es menester liberarlas a fin de elevarlas al nivel de pueblos independientes? Parece que no se da cuenta el autor que tales expresiones ofenden al mismo Perú, cuando dice que en ese territorio existe dominio japonés en cierta región. Cita al efecto un pueblo con 500 japoneses que, dice, insolentaron a las autoridades peruanas. Que lo cuente a los habitantes del Polo Sur que nada saben de este mundo, y menos de los japoneses. Aquí en la Argentina, donde viven 6.000 japoneses, lo mismo que en los Estados Unidos, donde hay 150.000, está probado y reconocido que son los más correctos y obedientes a las leyes y autoridades.

Luego, no se sabe con qué fin, refiere que en el Perú asisten a los Colegios Normales 18.000 niños de origen japonés, de cuyo número hace un cálculo antojadizo de los residentes nipones en ese país, haciéndolos ascender a 80.000, cuando las estadísticas dan solamente unos 30.000. Nos regala el Sr. Ortiz Echagüe 50.000 japoneses en el Perú. Ojalá haya 18.000 niños de origen nipón en el Perú que puedan seguir los estudios secundarios, y que presentarían muy buenos y útiles servicios a ese país cuando terminen sus estudios. La lealtad de los japoneses es cosa harto probada. La Comisión Federal de Inmigración de los Estados Unidos ha hecho investigaciones prolíficas al respecto, hace más de 20 ó 30 años, y está satisfecha de sus resultados. Lo demuestran los hechos en ese país. En los Estados del Pacífico, donde abundan los nipones y los hijos y nietos de los mismos, viven la vida tranquilamente, sin ser nunca molestados, a pesar de la agitación en los círculos políticos sobre la cuestión del Pacífico.

El trabajo del artículo comentado está inspirado en todo para predisponer la antipatía hacia el Japón. Señala las actividades de los japoneses en el Alto Amazonas, región en donde aquéllos trabajan a instan-

cias de las autoridades del Perú, con grandes sacrificios, explotando y abriendo la región salvaje a la cultura, en beneficio del Perú. No se requiere tener conocimientos especiales para darse cuenta de los disparates que dice el autor para hacer creer a los incautos que el Japón busca allí una base militar para cuando se presente el caso.

Es realmente lamentable que un escritor de categoría como el Sr. Ortiz Echagüe se preste a esta clase de propaganda tendenciosa, porque otra no puede ser para un lector imparcial, pues termina el artículo exhortando a los Estados Unidos a que active su comercio con estos países, esto es, contra la actividad japonesa, expresándolo en una frase un tanto extraña: "Tal vez la autoridad del presidente Roosevelt podrá vencer la resistencia de los intereses creados y estrechar la política del 'buen vecino' sobre bases económicas auténticas". Díjase que el defensor de la democracia considera agradable el dominio por la autoridad personal de un presidente, sin perjuicio de la democracia.

Hay en el mundo muchos trabajos y escritos de esta naturaleza, que causan mucho daño. Pero, por más nubes grises o negras que echen al espacio, la verdad que brilla como el sol, no se altera. La verdad del Japón se hará conocer tarde o temprano y el mundo sabrá apreciarla oportunamente.

Viene al caso la reciente declaración del Sr. Matsuoka, Ministro de Relaciones Exteriores del Japón:

Roma, 31. — El Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, señor Yosuke Matsuoka, reiteró en una entrevista a los periodistas que el mensaje que envió recientemente al Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Mr. Anthony Eden, ha sido mal interpretado, puesto que las reflexiones sobre la paz mundial contenidas en el mismo tenían carácter "general y abstracto" y "no se referían a la guerra europea".

El Sr. Matsuoka ya ha dicho que este mensaje suyo era en respuesta a las explicaciones que fueron pedidas por Gran Bretaña acerca de la mediación del Japón en el conflicto entre Thailand y la Indochina francesa y que había creído oportunamente agregar su opinión personal acerca de la paz mundial. Ahora expresó que muchos diarios norteamericanos y algunos británicos lo habían "irritado" por haber insinuado que el Japón exigiría un alto precio por su mediación entre Thailand y Francia, pero que como los hechos hablaban por sí solos, los periodistas que hicieron semejantes insinuaciones no tenían más que dirigirse a Francia o Thailand para comprobar si el Japón había obrado o no para bien exclusivo de la paz.

G. YOSHIO SHINYA.

PAGINA DE ACTUALIDADES

COMUNICADO OFICIAL DE LA EMBAJADA DEL JAPON

El Primer Embajador del Japón en Buenos Aires, Barón Shu Tomii, llegará a ésta el 15 del actual, a bordo del vapor "Brasil" procedente de New York.

INSTITUCIONES PARA EL ESTUDIO DEL COMERCIO EXTERIOR

Acaba de organizarse en Buenos Aires, auspiciado por el titular de la cartera de ministro de Agricultura y Comercio de la Nación, un Comité para el estudio del comercio de exportación. Aunque según informaciones dadas a la publicidad, parecería incompleta la composición en la que no figuran representantes de la Sociedad Rural ni ninguna Cámara de Comercio ni gremio de exportadores, ni banqueros, ni economistas especializados en el ramo, y a pesar de que el retardo en su organización fué grande, es plausible su aparición. No podrá el Comité prestar ningún servicio inmediato, pero sí podrá iniciar los estudios con miras al porvenir, estudios que aportarán grandes beneficios al país. La grandeza de la Argentina depende, en gran parte, de su comercio exterior.

Este Comité, que habrá de ser ampliado, está llamado a ejercer una influencia ponderable para la marcha de la economía de la Nación, pues el verdadero estudio del Comercio Exterior tiene forzosamente que estar en íntima relación con la producción del país y el bienestar del pueblo como objeto principal, antes que los intereses aislados de los gremios.

Por otra parte, hemos de esperar que el Ministerio de Agricultura y Comercio se pondrá en contacto con el de Relaciones Exteriores a fin de coordinar sus esfuerzos para perfeccionar los estudios sobre los mercados del exterior, tan importantes como necesarios, especialmente en estos momentos de extraordinarios cambios que han alterado por completo el ritmo de los intercambios.

Casi simultáneamente con la organización del Comité Argentino del Comercio Exterior arriba citado se anuncia que los comerciantes residentes en Buenos Aires han resuelto constituir el Círculo Japonés de Comercio en la Argentina, para coordinar sus esfuerzos con miras a un mayor desenvolvimiento del intercambio comercial entre la Argentina y el Japón.

Animado como está el Japón del propósito de aumentar sus compras en la Argentina, a la vez que estudiar el modo y manera de ampliar sus operaciones de importación de manufacturas del Japón, especialmente con vistas al porvenir, la organización dirigida por hombres expertos, debidamente relacionados con las autoridades y entidades comerciales del Imperio, podrán indirectamente prestar útiles servicios a la Argentina.

Presentamos nuestras felicitaciones a ambas entidades, por cuyo desarrollo feliz formulamos nuestros más sinceros votos.

Noticias cablegráficas de:

Shanghai, abril 1º. — El embajador británico Sir Kun, que llegó a ésta el día 3 de marzo, realizó durante estos últimos tiempos con las principales personalidades norteamericanas cambio de opiniones acerca de la política del gobierno de Chungking. A las 18 horas del día 1º de abril partió de Singapur a bordo del "Tai-san Marú" para Chungking, vía Rangun. La fecha de la llegada del citado embajador a la ciudad de Chungking coincide con la del embajador de la Unión ante el gobierno de Chungking, motivo por el cual se justifica la atención despertada en diversos círculos.

Tokio, 1º. — El embajador Craigie de Inglaterra ante el gobierno de Tokio, visitó al vice-ministro de Relaciones Exteriores del Japón, señor Chashi, conversando durante cuarenta minutos sobre diversos temas de importancia.

Tokio, 2. — Se realizó la ceremonia de la toma de posesión del cargo del ministro del Estado sin cartera, señor Masanori Ogura, del Japón, en el Palacio Imperial de Tokio, a las 14 horas del día de hoy.

Kiangshi, 2. — El ejército japonés en el frente de Kiangshi dió el siguiente comunicado: "Las fuerzas japonesas que iniciaron sus operaciones contra las fuerzas chinas del 19º épérico el día 15 de marzo ppdo., terminaron su campaña hoy con el siguiente resultado: 8.900 cadáveres abandonados, 754 prisioneros y numeroso botín de guerra.

San Francisco, 2. — El "Nitta Marú" entró al puerto de San Francisco a las 14 horas del día de hoy, estableciendo el nuevo record de velocidad en el Pacífico, pues empleó 11 días, 17 horas y 30 minutos en el viaje entre los puertos de Yokohama y San Francisco.

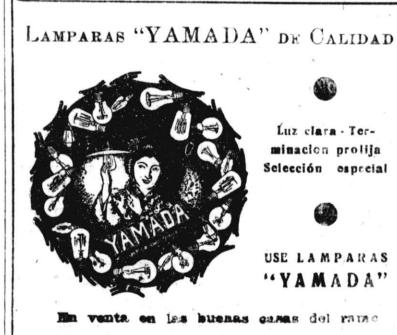
Nanking, marzo 28. — Con motivo del primer aniversario del regreso a la capital

del Gobierno Nacionalista Chino, las autoridades del ejército japonés en China hicieron conocer la decisión de devolver seis importantes fábricas bajo control militar situadas en las ciudades de Shanghai y Soochow. A partir del mes de marzo de 1940 los establecimientos fabriles de la zona central china ocupada por el ejército japonés, que han sido devueltos a los dueños chinos de acuerdo con las prescripciones legales, alcanzan a más de 20 fábricas textiles y más de 10 de otra naturaleza, lo que hacen un total de más de 30 establecimientos. Las autoridades chinas manifestaron entera satisfacción por la actitud del Japón y también por las perfectas condiciones en que han sido entregados los citados establecimientos.

Cantón, marzo 28. — El Portavoz de la Marina Japonesa destacada en aguas chinas del Sur, dió el siguiente comunicado: "La marina japonesa que en mayo de 1938 procedió a la ocupación de la isla de Amoy, ha venido cooperando eficazmente con todos los ramos administrativos del gobierno local y también con diversas actividades industriales y comerciales, propendiendo al progreso material y cultural de la vida isleña. Al mismo tiempo ha prestado una gran atención para que mejoren las relaciones entre los habitantes chinos y los japoneses, contribuyendo al mutuo entendimiento de los dos pueblos. Con el propósito de estrechar más el vínculo entre ambos las autoridades navales del Japón han dispuesto la devolución de los bienes chinos bajo control que se encuentran en las islas Amoy, Culón y Chinmon."

Cantón, marzo 27. — El Portavoz del Ejército Japonés que actúa en el Sur de China hizo la siguiente declaración: "El desembarco por sorpresa de las tropas japonesas a lo largo de la costa, desde el Golfo de Haimen hasta el Golfo de Bahiss, tuvo grandes éxitos. La ocupación de las posiciones estratégicas por los japoneses y la fiscalización de los centros de tráfico clandestino hacia el interior de la China, fueron sus principales objetivos. Después de la destrucción de las rutas de Birmania y de Hongkong esta región constituyó una de las últimas vías de provisión para el gobierno de Chungking; es de suponerse, por tanto, la pérdida que para este gobierno significan estas operaciones de las tropas japonesas".

Shanghai, marzo 27. — Según informaciones procedentes de la ciudad de Chungking, el gobierno de ésta desautorizó la versión de que los cuatro bancos existentes en Shanghai serían trasladados al interior de China.



La verdad acerca del Japón

Se ha creado en el exterior, al parecer, un lamentable malentendido con respecto al proyecto japonés de establecer la esfera de prosperidad común en el Asia Oriental. Se le imputa al Japón la responsabilidad de haber lanzado esta idea repentinamente para establecer en dicha región su control exclusivo con el objeto de aprovechar sólo para sí los beneficios que tal hecho le significaría en virtud del monopolio exclusivo. Pero la llamada esfera de beneficio común, no es una invención japonesa. Ni es tampoco una excusa por la cual el Japón pretende monopolizar esta parte del mundo, con exclusión de los demás. Lo que está pasando en el Asia Oriental, lo que el Japón se propone realizar por la libertad y prosperidad de todos los pueblos de esta sección de la tierra, es la consecuencia lógica de los hechos y sucesos, sobre los cuales el Japón no ha podido ejercer control alguno. La proyectada esfera de "Gran Asia Oriental" es un producto del proceso histórico complejo que rige hoy al mundo entero. Mas, este fenómeno se presenta esta vez, en el Asia Oriental, completamente exento de todo egoísmo nacional, con miras al bienestar general de toda la región: Se propone instituir la dirección del movimiento hacia un acuerdo espiritual de fraternidad entre todos los pueblos del mundo, de acuerdo con el principio fundamental de la nacionalidad japonesa, el cual aspira a la realización de la armonía universal a través del sistema familiar de los diversos pueblos que formarían una familia mundial, que sólo así, ayudándose unos a otros, amándose reciprocamente, llegarían a materializar la paz deseada sobre la tierra.

Durante más de cien años hasta el comienzo del presente siglo, cuando los principios de libre comercio regían con todo rigor, la teoría económica de Adam Smith era considerada y respetada como una cosa inalterable e incuestionable. Cualquier país que adoptaba una política proteccionista, según su conveniencia nacional, en contradicción con la política librecambista patronizada por las potencias anglosajonas, era objeto de ostracismo por parte de éstas y caía en desgracia. De manera que, durante muchas décadas, las naciones menos adelantadas y más débiles que necesitaban protegerse contra la invasión de productos extranjeros, no podían — no se les permitía — clausurar sus puertos, porque así lo exigían con severas amenazas, directa o indirectamente, las influencias poderosas de Gran Bretaña y de los Estados Unidos, a pesar de sufrir, como lógica consecuencia, la imposibilidad

de adelantar con su propia industria, retardando su progreso en virtud de la política egoísta y dominadora de las mencionadas potencias.

Más tarde, sin embargo, según es notorio y público, la Gran Bretaña y los Estados Unidos comprendieron que, a pesar de todo, su potencia industrial no podía seguir preponderando como hasta entonces, estorbando indefinidamente el progreso y desarrollo de las naciones nuevas. Al descubrir que muchas de ellas habían logrado alcanzar un grado de desarrollo tal que amenazaba la omnipotencia de su orgullosa industria, optaron bruscamente, sin consultar a nadie, como cosa natural y lógica, por el abandono del principio librecambista que había dejado de serles útil, no importándoles para nada las opiniones ajenas a pesar de que otra vez fueron ellos quienes impusieron la adaptación del principio de comercio libre a todos los países, tengan o no voluntad para ello.

Este cambio de la política fué proclamado no sólo por sus gobernantes, sino también por sus hombres de ciencia, sin ninguna excusa ni explicaciones ulteriores sobre el repentino "Volte Face". El paso principal fué, sin duda, la Conferencia de Ottawa de 1933, por la cual Gran Bretaña y sus Dominios se prometieron mutuamente el tratamiento preferencial en su comercio con la exclusión de productos de otros países. Japón no fué la única nación que fuera sorprendida por tan brusca actitud económica de dichas potencias.

Solamente un país como Gran Bretaña está en condiciones para obrar sin hacer caso a ninguna crítica que se le formule, porque posee dentro de sus dominios una población enorme y recursos inagotables. Lo mismo puede decirse de los Estados Unidos y de la Rusia Soviética. Pero la situación de los países menos afortunados a ese respecto, tales como el Japón, Alemania, Italia y otros Estados pequeños de Europa o de América, resulta muy diferente y difícil. Están destinados a sucumbir si no consiguen tomar medidas definitivas y adecuadas para protegerse contra la política de puertas cerradas implantadas por aquellas potencias.

Cuando la doctrina de libertad de tráfico y de comercio prevalecía en el mundo, facilitando el libre movimiento de hombres y de productos de un país a otro con facilidad, sin perjuicio de las condiciones diversas de los diferentes países, era posible para todas las naciones, incluso la más pequeña, mantener, con dedicación y esfuerzo, una existencia respetable al lado de las grandes potencias. Bajo tales condiciones equitativas, el mundo podía esperar el paulatino progreso dentro de la capacidad y habilidad de cada pueblo que tenía el libre acceso en la senda del progreso. Pero alterada la situación por el capricho de los que poseen recursos y fuerzas, que sólo se procuran para sí en perjuicio de los otros que carecen de recursos, la economía mundial estaba fuera de la norma establecida, amenazada por la fuerza de los más ricos que equivale a una dictadura in-

humana, sin ninguna consideración para los menos afortunados. Una guerra a muerte de los ricos contra los pobres sin recursos. La historia se repite. Antes fué la guerra de ricos individuales contra la masa del pueblo pobre; ahora la guerra de las potencias dominadoras contra las naciones pequeñas que tienen el derecho de vivir como aquéllas.

Las potencias que tienen colonias mal adquiridas pretenden que las naciones nuevas no ejerzan sus influencias para contrarrestar la presión de aquéllas para asegurar su independencia y su existencia como nación independiente. La guerra de hoy se debe a esa política egoísta de las potencias que para conseguir la simpatía del mundo propagan ideas doctrinarias, ocultando la verdad.

Hablan de la democracia, porque saben que hay muchos millones de hombres enamorados de ese principio, aunque en la práctica ninguna nación la ha ejercido, que gustan de ello o sueñan con ello, al parecer satisfechas sólo con proclamarlo. La verdad es más potente, sin embargo. Es inútil engañar a la gente; nada valen los buenos principios si no está la gente educada para practicarlos. Es condonable proclamar un buen principio o una doctrina, para no seguirlo, utilizándolo sólo para algún fin egoísta. No es el caso de atacar o defender ideas políticas o económicas que están en pugna en este momento. Pero es preciso saber la causa real de la situación actual que nos conducirá a una situación nueva, a un nuevo orden de cosas, para la cual el mundo está pagando muy alto sacrificio. Es hora que la gente medite, sin dejarse arrastrar por las pasiones. Los que quieran discutir las cosas están obligados a estudiar, serenamente, enterándose de los detalles, escuchando a ambos bandos. Existe información que habilita a cualquier estudiado para formular sus juicios, si es que posee la capacidad de juzgar sin apasionamiento y sin parcialidad.

Volviendo al tema, si el Japón se dedica ahora a construir su esfera de acción en el Asia Oriental, no hace sino defender su propia existencia nacional amenazada. Las potencias anglosajonas pretenden que el Japón permanezca encerrado en sus pequeñas islas, clausurando las puertas donde tendría cabida el exceso de su población o mercados para las manufacturas de sus industrias. El mundo está hecho para todos los hombres. Todos tienen el derecho de vivir y de trabajar, donde y como mejor pueda. El Japón tiene por doctrina la justicia universal; la libertad para todos los hombres sin distinción de raza o de credo, la más noble de las doctrinas proclamadas a la faz del mundo.

La política económica del Japón responde a la necesidad de vivir y tiene el ideal de hacer del Oriente una región civilizada

Sastrería Japonesa

Fundada en el año 1916

de S. Katayama

PIEDRAS 572

U. T. 33-5452

H. KATO

Única Fábrica Japonesa de Tejidos
de Sedas y Gran Instalación
de Tintorería

Herrera 2097 y 2111 U. T. 21-1841

y-humanamente gobernada, sin sumisión a nadie. Quiere la independencia no sólo para sí sino para todos los pueblos del Oriente que han tenido la desgracia de caer en las garras de los dominadores inhumanos.

El Occidente en general, que ha vivido más de trescientos años de dominio sobre la tierra, se cree divinamente superior a las otras razas, cosa que el gesto y la capacidad del Japón ha desmentido ante el mundo. La guerra que hacen, aparte del interés económico citado, contra el Japón, se basa en el orgullo del mal fundado criterio de la superioridad occidental sobre la oriental. El Japón hará ver al mundo que el Oriente que ha pasado siglos en estado estático, posee la esencia que ha dado su civilización antigua, de la cual han sacado lo mejor los occidentales. La lucha real del Japón con las naciones anglosajonas está fundada en esa verdad, verdad que quieren ocultar los británicos que prefieren mantener dominados a los orientales para su propio provecho, esclavizando a cientos de millones, como en la India, donde casi el total

de sus habitantes son analfabetos. Quien visite a la India y al Manchukuo puede ver y comprender la diferencia entre uno y otro, que es colosal.

Si lo dicho hasta aquí no es suficiente, consideren los siguientes disparates de la propaganda británica y los hechos: El comunismo es una doctrina político-social disolvente, contraria a la civilización, lo saben los ingleses como lo saben todos; pero la buscan como aliada a la Unión Soviética sólo porque le conviene para hacer la guerra a su enemigo: esa es la nación de principios democráticos por excelencia. Pretende buscar la paz por medio del desarme, pero quiere que otros se armen continuando ella con todo el poder y armamentos para seguir dominando todos los mares del mundo.

Gran Bretaña no quiere que nadie se entrometa en sus cosas, pero quiere estar en todo y en todas partes como dictador. En China está empeñada en ayudar al mariscal bandolero que está en lucha con el Japón, y, sin embargo, no quiere que sus súbditos

ditos residentes que toman parte activa en la guerra sean tratados como beligerantes, etc., etc. Son cosas incomprensibles y sólo pueden hacerse comprender a la fuerza. Gran Bretaña no cede a ninguna razón, sino a la fuerza superior a ella.

La lucha del Japón en el Oriente difiere de la lucha de Europa. El Japón aspira a crear una nueva civilización en el Oriente que será de carácter universal. Gran Bretaña, que representa la civilización occidental en decadencia, quiere arrastrar el resto del occidente a su lado para aplastar al Japón que surge en el Oriente. Si la verdad ha de triunfar, la victoria corresponderá al Japón, que con ella salvará al mundo.

Con respecto a los principios políticos del Japón, que no es ni totalitaria ni democrática en el sentido vulgarmente conocido, se requiere cuidadoso estudio para comprenderlos. Por tanto, hemos de volver de nuevo en estas columnas próximamente, presentándolos de una manera sencilla para la comprensión general.

"NAMBEI" Compañía de Importación y Exportación Sociedad Anónima Telegramas "NAMBEI" U. T. (32) 3061 - 62 - 63 - 64 - 65 y 66 T. T. Buenos Aires, 904 S. MARTIN 379 - 5º p. — Bs. As.	Mitsubishi Argentina Soc. de Resp. Ltda. DIAGONAL NORTE 832 7.º PISO U. T. (33) 2981 - 2982 - 2983	F. KANEMATSU v Cia. Ltda. Importaciones y Exportaciones JUJUY 136 - U. T. 46, Loria 5823 y 5824	S. TSUJI Importador BALCARCE 682 - U. T. 33 Avda 5744
H. KATO Unión Fábrica Japonesa de Tejidos de Sedas y Gran Instalación de Tintorería Herrera 2099-2111 - U. T. 21-1841	S. YAMADA v Cia. Importadores MORENO 2089 Pasco 48-4094 y 4095	K. Ogawa "NAMBEI KUMIAI" CORRIENTES 330 5º piso U. T. 31 - 2890	LA MAISON SATUMA K. YOKOHAMA Objetos de Arte y Antigüedades ESMERALDA 1080 - U. T. 31-2881 Sucursal: SUIPACHA 885 - U. T. 31-4887
SADAO HATTORI IMPORTADOR Especialidad en artículos de Cepillaría INDEPENDENCIA 2650 U. T. 45-3212	IIDA y Cia. Ltda. (Takeshimaya) Importadores y Exportadores Cangallo 380, 4.º piso, N.º 419-423 U. T. (33) 8270 y 8279	M. OMURA Importador de artículos generales del Japón SAN MARTIN 235 - U. T. 38-2883	OFICINA DE TURISMO DEL JAPON FERROCARRILES DEL ESTADO FLORIDA 746 Unión Telefónica (32) 3202
KATSUDA v Cia. Importadores MEXICO 1474 - U. T. 38 Mayo 2313	N. HARA y Cia. Importadores BELGRANO 1470 U. T. Mayo 38-2438 y 9437	S. ANDO y Cia. Importadores DEFENSA 532-40 U. T. 33 (Av.) 2296	NAOJI SAITO BUENOS AIRES BOEKI ASSENJO CORRIENTES 330 - 5º piso
B. TAKINAMI Importador Casa Establecida en el año 1905 VICTORIA 2702 - U. T. 45 - 8180	CARLOS C. ISHII Importador y Exportador Bvda. MITRE 341 - U. T. 33 Avda. 9722	JIRO HONDA Y CIA. Importadores de Artículos Generales del Japón MORENO 1320 - U. T. 38 Mayo 2718	GUIA JAPONESA EMBAJADA DEL JAPON Corrientes 330 - U. T. 31-3004, 6
I. HIROTA Importador de artículos generales del Japón CHILE 1029 - U. T. 37 (Riv.) 0251	TAKAO ARAI Representante de B. ESPECIE DE YOKOHAMA Ltda. Avda. ALVEAR 3900 - 7.º piso U. T. 72 - 1460	Casa "YAMANAKA" Oriental Fine Art Curious VIAMONTE 624 - U. T. 31 7846	CONSULADO DEL JAPON Corrientes 330 - U. T. 31-3004, 6 NAMBEI KUMIAI Federación de Asociaciones Exportadoras e Importadoras del Japón CORRIENTES 330 - U. T. 31-2880
N. IKEDA The National City Bank of New York BARTOLOMÉ MITRE 502 U. T. Avenida 28 - 4081	CASA ITOH (S. OHTA) Representante de C. Itoh y Cia. Ltda, SAN MARTIN 66 - Esc. 304-305 U. T. 34, Defensa 5158	K. KAWAI Compañía Argentina, Comercial e Industrial de Pesquería DEFENSA 1587 U. T. 23-8258	INSTITUTO CULTURAL ARGENTINO-JAPONES: Viamonte 1436. ASOCIACION JAPONESA: Patagones 840 -- U. T. 23-4893. COMPANIA DE VAPORES O. S. K.: ROQUE S. PERA 616 - 2.º Piso U. T. 38-1061 - 1062 - 1063 y 3566